

*La idea de actualidad/actuality
en Zubiri y en la dinámica de su
metafísica*

*The Idea of Actualidad/actuality in Zubiri
and in the Dynamics of his Metaphysics*

NELSON ORRINGER
University of Connecticut (EE. UU.)

Recibido: 14.06.2021

Aceptado: 27.06.2021

RESUMEN

En el año 2020, Pedro J. Chamizo Domínguez publicó dos estudios, el uno en inglés, el otro en castellano, enfocados en el problema de traducir el sustantivo inglés «actuality» a múltiples idiomas europeos. Argüía que, por resultado de algún cambio semántico en su evolución, dos lenguas —por ejemplo, el inglés y el castellano— comparten por lo menos uno de los sentidos de su significante, diferenciándose con respecto a los demás sentidos, y que esta diferencia de sentido, (presente en todas las lenguas romances y en alemán), dificulta la traducción. El trabajo presente ofrece una prueba concreta y significativa de la tesis de Chamizo, siguiendo su ejemplo al analizar la voz inglesa «actuality». Solo que ofrecemos el ejemplo de su empleo en la versión inglesa hecha por nosotros en 2003 del curso de metafísica de Xavier Zubiri, *Estructura dinámica de la realidad* (1968). Aquí mostraremos que Zubiri obliga al traductor a emplear la palabra «actuality» como monosémico, significando «ser real o completo», «ejecutivo», con el fin de traducir la palabra castellana «actualidad», por razones sugeridas por Chamizo. Pero, además, en Zubiri esta traducción obedece a tres propósitos concretos que, merced a Chamizo, esclarecen su metafísica: [1.] el de distinguir la «realidad» del «ser», doctrina fundamental del tratado zubiriano *Sobre la esencia*, en el cual se basan las teorías del curso del 68; [2.] el de definir el concepto de «estructura», y [3.] el de conceptualizar el «tiempo» y su relación con el «ser», frente a *Ser y Tiempo* de Heidegger.

Claridades. Revista de filosofía 14/2 (2022), pp. 35-48.

ISSN: 1889-6855 ISSN-e: 1989-3787 DL.: PM 1131-2009

Asociación para la promoción de la Filosofía y la Cultura en Málaga (FICUM)

PALABRAS CLAVE
 METAFÍSICA, ZUBIRI, ACTUALIDAD, SER, TIEMPO, TRADUCCIÓN.

ABSTRACT

In the year 2020, Pedro J. Chamizo Domínguez published two studies, one in English, the other in Spanish, focused on the problem of translating the English noun «actuality» to multiple European languages. He argued that, as a result of some semantic change in their evolution, two languages —let us say, English and Spanish— share at least one of the meanings of their signifier, but they differ with respect to the other meanings. This difference in meaning (present in all Romance languages and German) makes translation difficult. The present study offers a concrete, significant application of Chamizo's thesis by following his example through an analysis of the English word «actuality». We examine the use of this word in the English version made by us of Xavier Zubiri's 1968 metaphysics course *Estructura dinámica de la realidad* [Dynamic Structure of Reality]. Here we show that Zubiri compels us to employ the word «actuality» to translate his Spanish word «actualidad» for reasons suggested by Chamizo. Yet in addition, such a translation obeys three concrete related purposes, which thanks to Chamizo makes Zubiri's metaphysics clearer: (1.) to distinguish «reality» from «being», a basic premise of Zubiri's 1968 treatise, *On Essence*, (2.) to define the concept of «structure», and (3.) to conceptualize time and its relationship to being, vis-à-vis Heidegger's *Being and Time*.

KEY WORDS

METAPHYSICS, ZUBIRI, ACTUALITY, BEING, TIME, TRANSLATION.

ENTRE SUS MÚLTIPLES DOTES INTELECTUALES, Pedro José Chamizo Domínguez brilla por su capacidad para sorprender problemas ocultos a los demás mortales que investigamos la filosofía. Semeja al célebre filólogo decimonónico Erwin Rohde, que achacó a Empédocles y a Heráclito la ceguera frente a la distinción entre espíritu y materia, la cual resultó en incongruencias egregias no reconocidas de los dos grandes presocráticos (Rohde, 1903: II, cap. 11, §3, p. 153 y §6, pp. 174-75). El caso estudiado por Chamizo confirma la opinión de Unamuno de que la filosofía es filología (Unamuno, 2005: 490), pues dentro de un contexto filosófico, el historiador de la filosofía malagueño se centra en la voz latina *actualitas*, cuya derivativa en inglés, *actuality*, es monosémica, mientras que en los idiomas románicos y en alemán es polisémica —*actualidad* en castellano,

atualidade en portugués, *attualità* en italiano, *actualité* en francés, *Aktualität* en alemán—. En latín y en inglés, ambos cognados significan realidad, el estado de ser actual o real, y en inglés el significado de la palabra se limita a la formalidad filosófica. En los idiomas de la Europa occidental, sin perder el sentido técnico de realidad, los cognados han adquirido un significado más corriente del momento o tiempo presente (Chamizo, 2020^C: 152-3; 2020^I: 144-5). Estas diferencias de matiz, según Chamizo, conducen a problemas de traducción y/o de uso común filosófico. Si el sustantivo inglés posibilita la traducción siguiendo sus cognados en otros idiomas, estos, en cambio, solo pueden traducirse al inglés en casos específicos. La palabra inglesa *actuality* no se emplea a menudo en libros filosóficos que provienen de países angloparlantes, pues solo los idealistas de la Gran Bretaña y de la Norteamérica del siglo XIX se sirven de esa palabra, mientras que los demás filósofos de habla inglesa parecen evitarla, sobre todo, en el siglo XX en adelante (Chamizo, 2020^E: 154). En cambio, cuando los traductores de filosofía europea traducen al inglés obras de filosofía afectadas por el Escolasticismo, según Chamizo, emplean alguna forma de la palabra «actuality» para verter la palabra «actualidad» (Chamizo, 2020^I: 145).

Ahora bien: Xavier Zubiri Apalategui, a partir de sus estudios de filosofía y teología en el Seminario de Madrid entre 1915 y 1919, adapta a su propio pensamiento muchos términos tomados del Escolasticismo desde Aquino hasta Suárez y de él hasta Maritain (Autor, 2003: IX). Aun dentro de la filosofía escolástica, escribe Chamizo (2002^I: 145, nota 4), el sustantivo en inglés «actuality» puede tener tres sentidos: [1.] acto en general, [2.] acto concebido de modo abstracto, y [3.] el estado de estar en acto o de ser real y completo (Wuellner, 2012: 5). Informa Chamizo que solo el tercer sentido se emplea normalmente en inglés. Vamos a mostrar aquí que solo en este sentido se vale Zubiri de la palabra «actualidad». Puesto que todo hispanoparlante suele entender por esta palabra el momento presente (Chamizo, 2002^I: 145), al leer a Zubiri, tiene que practicar una especie de epojé y poner entre paréntesis el significado habitual de «actualidad» antes de comprender la palabra como el estado de estar *in actu* o de ser real y completo —ejecutividad, podríamos decir, o la calidad de estar ejecutando su exhaustividad—. Cuando, por ejemplo, hago un viaje a Bélgica desde París, mi visita a Bélgica logra su actualidad cuando mi tren cruza la frontera entre Francia y el país de mi destino, aunque sigue *in actu* mientras me

acercó a la ciudad —digamos la hermosa Brujas— que quiero explorar. El angloparlante no tiene que hacer el ejercicio mental de descartar el sentido del momento presente al leer «actuality», porque en un contexto filosófico inglés la palabra tiene un sentido más próximo al escolástico, como ha notado Chamizo. De ahí la dificultad de leer a Zubiri en castellano en contraste con otros filósofos españoles como, por ejemplo, Ortega y Unamuno, que, puestos a elegir entre la inteligibilidad y la precisión, prefieren siempre la comprensibilidad inmediata. Por ello, además, es más fácil traducir al polisémico Unamuno que al monosémico Zubiri, que impone al traductor la invención de neologismos y las explicaciones de términos pocos familiares. Si el lector quiere hacer la prueba, que abra al azar dos libros traducidos por nosotros, *Tratado del amor de Dios* de Unamuno y *Estructura dinámica de la realidad* de Zubiri, y notará que el texto de D. Miguel le entrega su sentido con mayor prisa y facilidad. Lo cual no significa que Zubiri sea menos veraz, ni mucho menos, sino que exige más de sus lectores para llegar a la verdad en sus páginas.

En el año 2003, publicamos nuestra versión inglesa de *Estructura dinámica de realidad*, un curso de metafísica dado en 1968 por Zubiri. Si hubiéramos conocido los dos artículos de Pedro Chamizo sobre el concepto de *actuality* en inglés, publicados diecisiete años después en 2020, habríamos podido verter al inglés la palabra «actualidad» con mayor atención a la metafísica entera de Zubiri, pues emplea aquel sustantivo a menudo para vigorizar el estilo de presentación de su filosofía, que en su obra *Sobre la esencia* se les antojaba a algunos lectores «un libro puramente quiescente y de conceptos» (Zubiri, 1989: 327-28). Mientras recientemente, en plena primavera de principios de junio de 2021, iniciábamos la lectura de los artículos de Chamizo, se apoderó de nosotros el terror de habernos equivocado como traductores, pese a la precaución de haber consultado a dos de los más rigurosos zubiristas norteamericanos, Thomas B. Fowler y Gary M. Gurtler. Mas nuestra inquietud disminuyó y desapareció del todo cuando nos percatamos de nuestro acierto —inconsciente, por cierto— al servirnos del cognado «actuality» en uno de los precisos sentidos aislados por Chamizo —la ejecutividad— y al observar cómo este sustantivo se prestaba sin forzar el texto original a todos los matices con que el metafísico vasco la había empleado, bien al ser, o bien a la realidad a que pertenece ese ser, o bien al tiempo, atributo de ese ser —tres conceptos distintos entre sí,

aunque igualmente dotados de dinamismo en el pensamiento del filósofo traducido—. Las observaciones de Chamizo, además, nos esclarecieron la metafísica de Zubiri en sus teorías de la esencia, de la estructura dinámica y de la temporalidad, y en las relaciones entre las tres. En el estudio presente, vamos a examinar las múltiples apariciones del concepto de actualidad dentro del contexto de la realidad, del ser y del tiempo, estudiar el contexto semántico en que aparece la palabra y mostrar cómo se adecua a la traducción «actuality», entendida como ejecutividad, con gran alivio nuestro. Con estos fines, dividiremos nuestro examen en tres partes: [1.] la distinción entre la realidad y el ser, [2.] las relaciones entre la realidad y el agente que la mueve, o sea, la estructura dinámica, y [3.] la relación entre el ser y el tiempo. Como se verá aquí, el dinamismo permea toda la metafísica de Zubiri, y su condición de ser completo *in actu* o «actuality» resulta ser una constante de todas sus partes. Todo lo cual lo comprobaremos contextualizando el uso del término *actuality* en nuestra traducción del curso zubiriano.

I. LA REALIDAD FRENTE AL SER: LA ACTUALIDAD DE UNA Y OTRO

Frente a sus críticos, el autor de *Estructura dinámica de realidad* parte de un deseo de evitar la apariencia de razonar entre vacías abstracciones. Por ello, al reflexionar sobre el ser al comienzo de su curso, elige el ejemplo concreto del ser del hierro. Cuando pregunta por el ser férreo, se apresura a distinguir ese *ser*, por un lado, de la *realidad* del hierro, por otro. La distinción descalifica la definición de *actuality* como *ser* a secas, que encontramos en las definiciones del concepto sacadas por Chamizo de múltiples diccionarios de los seis idiomas tratados en su artículo. En cambio, si tomamos el matiz *in actu*, «ejecutivo», podemos aprehender cómo *la actualidad* caracteriza tanto el *ser* como la *realidad*, distinción de ninguna manera visible en los filósofos analizados por Chamizo, pues ese contraste diferencia la metafísica de Zubiri de todas las demás filosofías del mundo, con gran orgullo suyo y de sus discípulos.

Ahora bien, tanto importa a Zubiri diferenciar el «ser» de la «realidad», que dedica el primer uso del concepto de actualidad en su curso precisamente a esta distinción:

«Si se entiende por realidad algo que *actualmente* es real [...] entonces habrá que considerar que la realidad puede ser *actual* en dos dimensiones distintas. Una:

teniendo las propiedades que tiene, aquello en virtud de lo cual la realidad hierro es realidad férrea. Otra: lo que es la *actualidad* del hierro en esa respectividad [léase “referencialidad”] frente a las demás cosas. A esa respectividad [...] he llamado mundo. Con lo cual resultaría que esa *actualidad* sería la *actualidad* del hierro en el mundo. Esta *actualidad* es el “ser”» (Zubiri, 1989: 25, con énfasis nuestro).

Según esta cita, la realidad impone una actualidad, o ejecutividad, bidimensional: una con respecto al *real* («realidad férrea») y otra con respecto al *ser* («actualidad del hierro en el mundo»). Por eso, nadie podría objetar a nuestra traducción de *actualmente* como *actually*, un adverbio que modifica el adjetivo «real» en inglés, de *actual* como su cognado «actual» en inglés, con dos dimensiones: una, la realidad férrea, la otra la «actuality» de ese hierro en esa respectividad frente a las demás cosas (Zubiri, 2003: 16). Siempre se entienden aquí la actualidad y sus modulaciones adverbial y adjetival como exhaustiva *in actu* o ejecutiva.

Consciente de su propia difícil comprensibilidad, reconoce Zubiri que su concepto de respectividad se ha prestado a confusiones. Algunos lectores la equiparan al ser. Pero Zubiri se vale del concepto de actualidad para explicitar el error de los mismos. Insiste que «el ser es la actualidad de la realidad en esa respectividad». Vale decir que el ser es la ejecutividad de lo real en sus referencias al mundo (Zubiri, 1989: 25). O, para emplear nuestro equivalente en inglés, «being is the actuality of reality in that respectivity» (Zubiri, 2003: 16-7). Para volver al ejemplo predilecto de Zubiri, el hierro se aproxima a «aquel acto, aquella actualidad en virtud de la cual el hierro se afirma frente a las demás realidades del mundo» (Zubiri, 1989: 25). Cuando reexaminamos nuestra traducción de todas estas modulaciones de la actualidad, o en nuestro inglés «actuality», nos percatamos de haber entendido la palabra como la calidad de estar siendo algo lo que es, de estar ejecutando su ser, y por eso Zubiri equipara «acto» con «actualidad». Teniendo en cuenta sus múltiples variaciones, hemos hablado, pues, de lo «actually real», de la posibilidad de ser «actual in two different dimensions», de la «actuality of iron» en su referencialidad a todas las demás cosas, y de la equiparación de aquella «actuality» a la «actuality of iron in the world», donde, en fin «actuality» siempre es igual al «being». La «ferreidad» de esta actualidad nos impone nuestra traducción de «actualidad» como «actuality», sin admitir otras alternativas en inglés (Zubiri, 1989: 16).

Por lo cual Zubiri encuentra erróneo el giro tradicional del *esse reale*, del ser real, que confunde la realidad con el ser. Lo que hay, dada la condición ejecutiva que define la actualidad, es *realitas in essendo*, o como lo hemos vertido al inglés, «reality in the midst of being» (Zubiri, 1989: 17). Según esta doctrina, lo primero es la *realitas*, con el *esse* como solo el segundo acto; es decir, el ser sustantivo se monta sobre la realidad y es un segundo acto de la misma. De ahí que todo fenómeno se ofrezca con dos descripciones, basadas en la doble actualidad. Pone Zubiri el ejemplo de un niño, cuya *realidad* consta de la generación de la criatura, su gestación, su nacimiento, por una parte, y cuyo *ser* consiste en ser dado a luz, en nacer al mundo, es decir, en referirse a su entorno (Zubiri, 1989: 17). Lejos de Zubiri, al hacer esta distinción, de partir el pelo en tres: el mero hecho de ser realidad ya de por sí implica aquella actualidad. Emplea Zubiri el ejemplo del ser humano. Cuando los seres humanos hablamos de nosotros mismos, decimos «Yo». Este «yo», en opinión de Zubiri, no equivale a la realidad humana, sino al segundo acto, a la actualidad de la propia realidad siendo (Zubiri, 1989: 18) —con otras palabras, al ser referido a mundo—. El yo, a diferencia de la realidad del ser humano, sin embargo, es su ser sustantivo, una realidad *in essendo*. Este ser, en el caso especial de la personalidad, no está acabado y hecho. La actualidad de mi propia realidad en el mundo de mis acciones es precisamente una actualidad, afirma Zubiri, para ser algo que no soy aún. Por lo cual el ser humano tiene que seguir dando forma a su ser en cada instante (Zubiri, 1989: 18).

II. LA REALIDAD COMO ESTRUCTURA

Una vez asentado que la realidad goza de prioridad frente al ser (=su actualidad en el mundo), ¿qué significa llamar a algo «real»? ¿A quién pertenece la realidad? Aristóteles ha identificado la «realidad» como la calidad de ser un sujeto, de subyacer la realidad, y Zubiri dice haber refutado repetidas veces esta identificación. Escribe que no un sujeto, sino un sistema o estructura de notas —la esencia— constituye la realidad (Zubiri, 1989: 23; Zubiri, 1962: 35). En términos de lo actual, estructura significa la «actualidad de la unidad primaria en un sistema constructo de notas» (Zubiri, 1989: 37), o en nuestro inglés, «actuality of the primary unity in a construct system of notes» (Zubiri, 2003: 25). Por «constructo» entiende Zubiri una relación de subordinación que las notas individuales

mantienen con respecto a la unidad total que las contiene, como la de las perlas individuales con respecto al collar entero, o como la de los dientes individuales con respecto a la boca entera, o —en la primavera que nos rodea— la de las alas en interminable movimiento del colibrí que chupa el agua azucarada que le hemos dado. Así, pues, la actualidad pertenece a la unidad de la estructura. Las notas son coherentes entre sí, y, así unidas, prestan actualidad, ejecutividad, al sistema total (Zubiri, 2003: 25). En esta actualidad, el sistema determina formal y activamente la posición de cada nota dentro del sistema mismo. La playa estructura cada grano de arena, el mar cada gota de agua, el sol cada rayo suyo. El cognado castellano «actualidad» no opone obstáculo alguno al uso del cognado inglés «actuality» en lo que concierne a la estructuralidad de la realidad.

III. EL TIEMPO COMO PROPIEDAD GERUNDIAL DE LA ACTUALIDAD

Sirviéndose del concepto de actualidad, Zubiri se dirige a tres presupuestos de la filosofía griega del devenir cósmico, y los encuentra equivocados: primero, el presupuesto de que el devenir constituye un problema de ontología, del ser y del no-ser; segundo, el presupuesto de que la realidad consiste en la cualidad de ser un sujeto y, tercero, el presupuesto de que el devenir equivale solo a un cambio, una alteración. En cuanto al primer presupuesto, para Zubiri el problema del devenir es un problema de la *realidad* y no de su *actualidad*, el ser. Diríamos que la realidad deviene, evoluciona, se hace, lo cual no es el caso del ser. La lámpara —lo real— que alumbra cada vez más intensifica la luz —el ser o la actualidad—, no la luz a la lámpara. Cuando la lámpara se oxida, la luz empieza a apagarse. El ser, la actualidad, traducida por nosotros como «actuality», depende siempre de la realidad (Zubiri, 1989: 23-26; 2003: 15-17).

En cuanto al segundo presupuesto, sobre la subjetividad de la realidad, Aristóteles enseña que un sujeto subyace lo real. Zubiri sustituye al sujeto por una estructura, que consiste en la unidad *actual* de la estructura (Zubiri, 1989: 37; 2003: 25), de la boca que sonríe o come con respecto a los dientes, de la playa que se extiende o se hunde frente a los granos de arena, del río que alimenta o inunda los arroyos. Puesto que todo el estudio de Zubiri enfoca el problema del dinamismo de la realidad, se concentra en la refutación del tercer presupuesto para mostrar, mediante la aplicación del concepto de actualidad, que el dinamismo no es sino la realidad en su

dar de sí, traducido por nosotros al pie de la letra como «giving of itself» (Zubiri, 2003: 41).

La idea de la realidad en su calidad dadivosa abre todo el filón del pensamiento de Zubiri que podríamos llamar la concepción del universo generoso. La realidad, según Zubiri, se presenta como estructural porque se actualiza en un sistema de notas en un estado constructo. Zubiri habla de la «nota-de» con respecto a una estructura (Zubiri, 1989: 36), y que nosotros traducimos «note-of» (Zubiri, 2003: 24), siguiendo el paradigma conocido de traducir al inglés el término de Husserl «Bewusstsein-von», «consciousness-of», o en castellano, «conciencia-de». El pétalo de esta peonía que tengo abierta delante de mí forma una nota-de la flor entera. La unidad de la realidad determina el lugar de cada nota con respecto a las demás (Zubiri, 2003: 57). La realidad es activa por sí misma, y su conexión con otra realidad basta para que entre en actividad. En la respectividad (=referencialidad), se halla la respectividad de una realidad a otra. El dinamismo del mundo entero está constituido por una autodonativa, por un dar de sí, aunque un dar de sí en la actividad (Zubiri, 2003: 58). El aspecto donativo de la actualidad, o el acto de presentar las propias calidades, va comprendido en esta actividad.

A principios de junio, esta peonía entrega al mundo sus colores, su fragancia. El dar de sí del dinamismo se lo concibe Zubiri como el fenómeno básico sobre el cual conviene reflexionar para que haya el tiempo. El tiempo lo define como una respectividad, es decir, un sistema de referencias a otras realidades. Se trata de un dar de sí en su momento de respectividad, donándose en el mundo a las cosas en cuanto están en el mundo. ¡Qué espectáculo primaveral el de cada flor en su referencia al jardín entero donde está plantada! Estar, estar situado, escribe Zubiri, consiste en una actualidad (traducida por nosotros como «actuality»), la actualidad de lo real. De otra forma, no sería posible hablar de un estar. El estar no es sencillamente ser, sino que es un ser en respectividad de algunas cosas con otras. Según Zubiri, esta es la actualidad de lo real en el mundo. Vuelve nuestro filósofo al ejemplo del hierro: las propiedades afirmadas como pertenecientes al hierro no son el *ser* del hierro, sino que son el hierro, pura y sencillamente, la realidad férrea. En la medida que la realidad es *actual* en aquella respectividad y de manera formal en aquella respectividad, decimos que tiene ser. Por eso el ser tiene un cierto carácter activo, en el sentido de

consistir en «una especie de reactualización o reafirmación de una cosa en la respectividad que constituye el mundo como tal» (Zubiri, 2002: 193). Aclaremos: una cosa se afirma como *realidad* al actualizarse, al estar dando sus propiedades; pero se «re-actualiza» o se «re-afirma» como *ser* cuando va haciendo notar su respectividad, su referencialidad a las demás cosas, al mundo. ¿Qué es el tiempo en lo que atañe a esa respectividad? Es para Zubiri un estar dando de sí. «La actualidad a la cual responde el tiempo es precisamente la actualidad gerundial», pero por gerundial quiere decir Zubiri estar dando, o sea, estar *in actu* en la donación (Zubiri, 2008: 195), actualizarse. Para expresarlo en una forma más plástica, el tiempo es la nota progresiva de la dadivosidad del mundo, de su actualización.

Por eso, no concurre Zubiri con Heidegger en sostener que la temporalidad va determinada desde el *Zu-kunft*, el futuro, que procede del hecho de que los seres humanos proyectan sus vidas. Zubiri cuestiona la facticidad de la proyección, pues no es un hecho, sino una necesidad de la realidad humana. Pero, aun así, con toda la tensión que el proyecto supone, la tensión solo es una propiedad del ser humano, que no equivale al tiempo, momento intrínseco de aquella tensión. Como filósofo realista, Zubiri mantiene que el ser humano es uno de múltiples seres al cual se debe atribuir el tiempo (Zubiri, 2009: 191). Según él, es erróneo unir el ser al tiempo como lo hace Heidegger: el ser no está fundamentado en el tiempo (cf. Heidegger, 1967: §79, p. 410), sino al revés —el tiempo está fundamentado en el ser—. El tiempo es para Zubiri «la actualidad del ser» (Zubiri, 1989: 296), que hemos traducido literalmente como «the actuality of being». Consiste en estar presente a la luz de algo que acontece, precisamente como un momento dinámico de la realidad. Si, pues, el tiempo se presenta como la «actuality of dynamism in the world» (la actualidad del dinamismo en el mundo), los modos del tiempo se deben clasificar como modos del ser, los cuales equivalen en nuestro inglés a la «actuality of things in the world» (Zubiri, 2003: 196; ver Zubiri, 1989: 294).

Un modo del tiempo es la duración, una actualidad que supone la durabilidad, la estabilidad. Esclarezcamos esta idea reconociendo que, si la actualidad se define como la exhaustibilidad de algo, su ser *in actu*, entonces, presupone a la fuerza alguna duración, por efímera que sea. «La actualidad en el mundo, en esta permanencia, es cosa distinta a una duración: es

una perduración. Perdura y persiste por bajo de los cambios» (Zubiri, 1989: 300). Para expresar en inglés la perduración, o sea, la resistencia a la presión de variar, nos hemos valido del sustantivo «endurance» (Zubiri, 2003: 197), que conserva la raíz latina de lo duro, pero que significa más bien «aguante», resistencia, fortaleza. Debido a esta noción de actualidad, añade Zubiri que el tiempo pasa más allá de ser el tiempo de la duración, como ha querido Henri Bergson con su idea de la *durée réelle*, según la cual el tiempo [subjeto, vivido] semeja a un hilo de goma que se estira, a lo cual agrega Zubiri la condición de que dicho hilo no se rompa, pues tiene que existir el momento de solidez, de dureza (Zubiri, 2003: 197; ver Dainton, 2017: cap. 7).

Puesto que Zubiri enumera múltiples modos del tiempo, entre los cuales figura la perduración, afectada por su noción de actualidad, plantea la cuestión de la unidad del tiempo. Cada dinamismo del mundo, explica, tiene su propio tiempo, visto como un modo de actualidad, que hemos traducido como «a mode of actuality», en la forma de un modo de estar situado en el mundo, dando de sí mismo (Zubiri, 2003: 197). Para aclarar con nuestro ejemplo de la flor, cada rosa, cada lirio aflora más o menos en el mismo mes de cada año, y sigue su propio calendario para marchitarse al final. Pese a la actualidad individual de cada ser, o sea, la actualidad de la autodonación propia de cada realidad del mundo (Zubiri, 2003: 199), mantiene Zubiri que la unidad del tiempo consta de la «actualidad de la dinámica unidad respectiva de la realidad como tal en el mundo». El conjunto de todas las flores del mundo, por ejemplo, participa en la temporalidad del globo entero. En el hemisferio del norte, los árboles echan flor al tiempo que en el hemisferio meridional se marchitan. Cada dinamismo tiene respectividad, referencialidad, al mundo entero, de donde la unidad de todas las estructuras dinámicas, con sus propios tiempos y, en fin, del tiempo mundial. En vista de la unidad, la universalidad del tiempo, Zubiri no suscribe la concepción pesimista que del tiempo profesaban los griegos: decían que con el paso del tiempo seguimos acercándonos al término de las cosas y de la realidad. ¿Quién no recuerda el mito de Krónos, devorador de sus propios hijos, cuya representación más horrenda es el deforme Saturno de Goya, que se come los días? No, responde Zubiri, no es cierto que el tiempo devore la realidad, sino al revés, que la realidad devora el tiempo.

El tiempo lo define Zubiri como el estar dando de sí mismo. Si el tiempo no es en primer lugar un modo de realidad en cuanto real, sino más bien un modo de realidad en su ser, y si el ser de lo sustantivo es *realitas in essendo*, o sea realidad en su actualidad, entonces el dinamismo de realidad, entendido como actualidad en el mundo, es precisamente la temporalidad (Zubiri, 2003: 203). El tiempo lo comprende Zubiri como actualidad gerundial, que está dando de sí. De donde concluye Zubiri con una concepción del tiempo inversa a la de los griegos, con su noción pesimista del tiempo como el devorador Krónos: el tiempo le parece la «plenificación entitativa de la realidad» (Zubiri, 1989: 310), que hemos vertido al inglés como «the entitative fulfillment of reality» (Zubiri, 2003: 203). Comprendido el tiempo como el estar dando de sí del ser, la realidad logra su plenitud cuando se actualiza como dadivosa en el mundo. Por ende, la realidad no está en el tiempo, sino que la realidad es «tempórea», vale decir, está investida de la calidad de temporal.

IV. CONCLUSIONES

Para concluir, Pedro Chamizo, con sus investigaciones de la traducción de «actualidad» al inglés filosófico, nos ha permitido entender la metafísica de Zubiri con una nueva claridad y orden.

Dejando aparte su implícita justificación de nuestra traducción literal de «actualidad» como «actuality», junto con sus variantes «actual» («actual»), «actualmente» («actually»), «reactivarse» («reactivate»), etc., nos ha hecho ver, en primer lugar, por qué el hispanoparlante típico tiene dificultad en entender «actualidad». Lo comprende en primer lugar como el momento presente, como el estado corriente del mundo, y no como la realidad *in actu*. Pero, en segundo lugar, la lectura de Chamizo parece poner de manifiesto la gran deuda de Zubiri con su herencia escolástica, con la cual ha dialogado en su flexibilización del término de actualidad y su agilización de su propia metafísica dentro del contexto de su visión dinámica de la realidad. En tercer lugar, Chamizo nos ha revelado de una manera nueva y original la coherencia de la metafísica de Zubiri, con su planteamiento ordenado de tres grandes problemas en el primado de la realidad al ser, valiéndose del concepto de actualidad y aplicándolo tanto a la realidad, como al ser. El segundo gran problema, encadenado al primero, ha sido el error aristotélico de identificar al sujeto como entidad que subyace la

realidad. Pues Zubiri sustituye la estructura dinámica, que supedita las partes al todo, sumiéndolas en un estado constructo con respecto al todo. La actualidad se descubre en la unidad primaria de la totalidad. Y ¿qué decir del tiempo, que forma una relación con la realidad no vista antes en la filosofía, frente a los muchos filósofos, Heidegger inclusive, que subordinan la realidad a la temporalidad? Esta es para Zubiri solo un modo de realidad en su ser, una «actualidad gerundial», y cuya calificación gramatical nos ofrece una prueba más de que la filosofía es, en el fondo, filología. No se ha equivocado Pedro J. Chamizo, pues, en enfocar con tanta meticulosidad el problema de entender y de traducir la actualidad, porque la luz que ha derramado sobre un filósofo tan difícil como Zubiri lo ilumina en todos los recovecos de su metafísica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Autor (2003): «Translator's Introduction», en Zubiri, X.: *Dynamic Structure of Reality*, Autor (traductor), Urbana, Illinois, and Chicago: University of Illinois Press, pp. IX-XXI.

Chamizo Domínguez, P. J. (2020): «“Actuality”: un término filosófico de traducción con traducción problemática», *Estudios Filosóficos*, LXIX, pp. 47-67. Abreviado en 2020^C, o sea, artículo en castellano.

Chamizo Domínguez, P. J. (2020): «Partial Semantic False Friends and the Indeterminacy of Translation in Philosophical Texts», en K. Allan, ed., *Dynamics of Language Changes*, pp. 141-54, Springer Nature Singapore Pte Ltd, https://doi.org/10.1007/978-15-6430-7_9, abreviado en 2020^I, es decir, artículo en inglés.

Dainton, B. (2017): «Bergson on Temporal Experience and *Durée Réelle*», en Phillips, I, ed., *The Routledge Handbook of Philosophy of Temporal Experience*, Boca Raton, Fl.: Routledge. DOI: 10.4324/9781315269641, cap. 7.

Heidegger, M. (1969): *Sein und Zeit*, 11^a.ed., Tubinga: Max Niemeyer.

Rohde, E. (1903): *Psyche. Seelenkult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen*. Tubinga: J. C. B., Mohr (Paul Siebeck), 2 tomos.

Unamuno, M. de (2005): *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos y Tratado del amor de Dios*. Autor (ed), Madrid: Tecnos.

Wuellner, B. (2012): *Dictionary of scholastic philosophy*. Fitzwilliam: Loreto Publications.

Zubiri, X. (1989): *Estructura dinámica de la realidad*. Diego Gracia Guillén, ed., Madrid: Alianza.

Zubiri, X. (1992): *Sobre la esencia*, 5^{ta}.ed., Madrid, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri.

Zubiri, X. (2003): *Dynamic Structure of Reality*. Autor (traductor), Urbana y Chicago: University of Illinois Press.

NELSON ORRINGER es catedrático emérito de literatura hispánica y comparada. Se licenció y se doctoró en Letras Hispánicas por la Brown University (EE.UU.) (1969), y sirvió como profesor adjunto en el Williams College (EE.UU.) (1968-1974), como profesor titular (1974-1981) y como catedrático de letras hispánicas y comparadas (1981-2001) en la University of Connecticut (EE.UU.), jubilándose como emérito de la misma universidad (2002). Ha dado cursos en Israel, Brasil, España y EE.UU.

Líneas de investigación:

- Historia de la filosofía contemporánea española
- Filosofía comparada germánica-hispánica
- Comparación de poesía y música hispánica
- Crítica literaria contemporánea hispánica

Publicaciones recientes:

- *Uniting Music and Poetry in Twentieth-Century Spain* (2020). Lanham, Md.: Lexington Books.

- *Legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX* (2009), en colaboración con Manuel Garrido, Luis M. Valdés y Marta Valdés. Madrid: Cátedra.

- Traducción de *Dynamic Structure of Reality* de Xavier Zubiri (2003). Urbana, III, and Chicago: University of Illinois Press.

Dirección electrónica: nelson.orringer@gmail.com